

# A vueltas con el capitalismo popular

Los periódicos de estos días recogen informaciones de Alemania que aseguran se está produciendo una grave crisis en parte de la industria de aquel país. Al parecer, ante la demanda de aumentos de salarios, las más grandes factorías del acero y productos metálicos han acordado un *lock out*, es decir, adelantarse a la huelga de los obreros y cerrar las fábricas. Esta medida afecta en estos momentos a unos 500.000 trabajadores y se opina que puede extenderse mucho más profundamente, con lo que estas cifras podrían resultar escandalosas. Las cosas, por desgracia, no ruedan tan favorablemente como hace algunos años y ante la demanda de nuevas subidas, las sociedades germanas alegan que existe una gran depresión en el mundo de la gran industria, lo que impide atender las exigencias de sus obreros.

Hace tiempo que el extraordinario engranaje de la máquina económica alemana no funciona con el éxito acostumbrado, que tantos panegiristas ha tenido en todas partes. La idea del capitalismo popular ha nacido primordialmente en Alemania. No olvidemos que los Estados Unidos, hasta la llegada de Roosevelt al poder, fue un claro ejemplo de capitalismo feroz y sin concesiones. Los grandes monopolios dominaban prácticamente la nación, la depresión de los años treinta ocasionó un estrago histórico, no solamente en la marcha de la economía, sino en los niveles de vida de las capas más numerosas de la colectividad americana. Roosevelt aminoró, con cierta prudencia y tacto, el poderío de los capitalistas, especialmente por medio de las fuertes centrales sindicales. De hecho, el capitalismo americano sigue siendo preponderante, aunque su vigor se ve compensado parcialmente por las conquistas de las masas laborales. No se puede hablar de capitalismo popular, por tanto, refiriéndose a la primera nación de Occidente. La idea es alemana. Cuando en 1945, después de una guerra desoladora, Alemania intentaba rehacer su vida acudió a drásticas medidas económicas. El país carecía de reservas monetarias, las fábricas estaban arrasadas, la industria no existía y había sido desmantelada por las fuerzas de ocupación.

El señor Erhard, reconocido artífice del resurgimiento alemán, aplicó eficaces medidas de saneamiento y tras años durísimos consiguió para su país uno de los puestos más envidiables dentro de la comunidad europea. Su fórmula mágica se apoyó especialmente en la iniciativa privada. Dio facilidades para el establecimiento de nuevas plantas industriales, estimuló al pueblo a trabajar para el porvenir y, especialmente, contó con el decidido apoyo de los Estados Unidos.

Algunos creyeron que esta pujanza alemana no tendría nunca fin y propusieron la exportación de estos sistemas como solución al resto de los pueblos que se debatían entre estrecheces económicas. Ahora, por lo visto, las cosas ya no marchan tan estupendamente. Alemania se enfrenta con la superproducción de una parte, las presiones laborales y la falta de mercados en otro sentido.

El capitalismo popular, que tantos exégetas viene teniendo, empieza a presentar fisuras. No se puede desestimar que con la fórmula alemana, aparte de sus ventajas, que nadie duda, se ha logrado situar a unos poderosos grupos industriales en el pináculo de su poderío. La obra ha sido el resultado de la lucha de todos, pero la tajada gorda queda en el mismo plato. Durante el período nazi y esto no es muy conocido, el capitalismo alcanzó un grado de intensidad como no se había conocido en el país. La carrera de armamentos impulsó decisivamente a los grupos capitalistas que consiguieron levantar la más extraordinaria máquina industrial. Cuatro o cinco concentraciones capitalistas dominaban el 60 ó 70 por 100 del comercio, la industria y las actividades económicas alemanas. Su apoyo decidido a los planes agresivos del imperialismo nazi hizo que fueran asignadas a estas empresas las planificaciones económicas de los pueblos invadidos y ocupados. La mano de obra, reclutada en los propios países vencidos, era fácil y naturalmente sin limitaciones de

ningún tipo. Se impuso la servidumbre de guerra en forma despótica y sin contemplaciones. Cuando este tinglado odioso fue levantado, todo hacia suponer que el desmantelamiento de los monopolios sería duradero. Pero los mismos han vuelto a prosperar bajo la actual situación y en forma excepcional. No hay, en términos ortodoxos, una fórmula de capitalismo popular, entendido literalmente.

Claro está que lo que se predica como capitalismo popular es algo muy diferente. El mayor bienestar de las masas obreras, con acceso al automóvil, a la nevera, al piso a plazos y a las vacaciones en el extranjero, no puede ser considerado como capitalismo popular. A lo más llegará a ser un medio estimable para lograr su madurez e independencia económica relativa, aunque el reparto de bienes con eso que se llama accionariado popular, bienestar para todos, un hombre, un propietario, etc., sea una meta lejana y diríamos inasequible con las actuales estructuras. Y todo esto en relación con Alemania. Que más peregrino nos puede parecer la aseveración de capitalismo popular en otras zonas del mundo, especialmente las subdesarrolladas, con unos índices poderosos de concentración económica y un latifundio injusto.

Los partidarios de la exportación del capitalismo popular pueden ser reclutados en dos vertientes. La de quienes piensan de buena fe que ello es factible y podría representar la solución a los problemas económicos y sociales del mundo. Y la más numerosa, que sólo trata de ganar tiempo, tomando la palabrería fácil de estos conceptos vagos que prometen, no se sabe cuándo, el cohecho, las vacaciones y esas chucherías típicas del refinamiento occidental. Pero no dicen una palabra de sus beneficios, de su toma de contacto positiva para, al menos, lograr a plazo fijo tales ventajas. Ni una palabra de sus proyectos concretos en este sentido, que desde luego no existen.

Hay que tomar escépticamente, por lo que se ve, esta idea de un nuevo capitalismo. Si se abandona el plano materialista y se confronta el pensamiento neocapitalista desde un elevado sentido espiritual, su condonación los materialismos, carena es más rotunda. Como todo de un porvenir. A las gentes se las puede mover durante cierto tiempo con fines exclusivamente cercanos, como ya queda dicho. Pero su insatisfacción crecerá a medida que comprueba que es-

## Máquina automática para fabricar porcelana

PRAGA.—En la producción de la porcelana, la mecanización y la automatización han sido aplicadas en Checoslovaquia con relativo retraso respecto de los otros países. La mezcla constitutiva de la porcelana es tan heterogénea que hasta hace poco tiempo, ninguna tentativa de sustituir la habilidad de la mano del hombre por la máquina había triunfado. La porcelana producida por máquinas automáticas, al ser puesta en los hornos se deformaba grandemente.

Hace unos cuatro años, los técnicos de las fábricas de porcelana de Karlovy Vary consiguieron realizar una máquina semiautomática giratoria que desde entonces se empleaba para la producción de recipientes de cerámica y para la producción de porcelana. Era un importante paso adelante, pero el problema no estaba completamente resuelto. Cada pieza de porcelana, antes de salir de la fábrica como producto terminado, debía pasar a través de cuarenta pares de manos. Era necesario automatizar otras operaciones.

La última novedad en este sector es la máquina automática para el terminado de los bordes de los platos, cuyo inventor es Jindrich Persan, empleado en la fábrica de porcelana de Stara Rele. La nueva máquina automática colma uno de los últimos vacíos que todavía quedaban en el proceso de la completa automatización en la producción de la porcelana.

tan siendo manejadas para uso y provecho de las sempiternas minorías rectoras. Porque hay algo que está por encima de las ventajas temporales. Podrá el hombre tener nevera y coche, incluso podrá alcanzar el desahogo económico, pero si a la vez carece de libertad, si su destino está movido por fuerzas ajenas a su propia personalidad, si, con todo, se ve relegado y piensa que lo que le entregan son las migajas de un reparto desigual, si a su alrededor palpa la injusticia, no se podrá decir que este hombre ha alcanzado la plenitud como tal ser. Y este defecto, típico del capitalismo, no podrá ser eliminado sin un radical cambio de las estructuras.

Frente a quienes pomposamente garantizan un futuro más claro, mediante eso tan repetido de «mayor producción, mayor reparto», se opone la verdad diaria. Porque lo que hay que repartir en el mundo es el hambre, a ver si con fraccionarla extenderla a todos y multiplicarla por los pueblos, los perpetuamente hartos dejan ya su festín y el resto, la humanidad, alcanza de una vez el primero de sus derechos, el de vivir con dignidad.

MIGUEL ANGEL PASTOR

# LA OPOSICION, EN EL PODER

La segunda sesión conciliar que se abrirá en septiembre próximo, está preparándose a marchas forzadas en el ámbito de las comisiones. Todos los esquemas preparados para la primera sesión, tanto los rechazados abiertamente por la mayoría de los padres conciliares, cuanto los destinados a reformar parcialmente o los simplemente no presentados, están siendo ahora redactados de nuevo, a la luz de la postura revelada en el discurso inaugural del Santo Padre y de la postura en que se situó la mayoría conciliar.

En la primera sesión, fueron los teólogos curiales los que prepararon los esquemas, a veces con una extraña exclusividad que no dejó de llamar la atención, ya que teólogos de renombre universal no fueron llamados a su redacción por el hecho simple de no compartir las posturas de la Teología romana, digamos así simplificando un poco las cosas. Pero ahora son los que atacaron y lograron derrotar esos esquemas los que preparan los esquemas para la segunda sesión conciliar, esto es, que la parte avanzada de la Iglesia pasa de la opción al poder, para decirlo de una manera gráfica y aproximativa. Y la postura conservadora, la que ya, desde ahora, en la misma preparación de los esquemas, se encuentra en la siempre cómoda postura de la oposición. Lo que significa, por lo pronto, que los teólogos avanzados, como los políticos avanzados al pasar al poder, tienen que sacrificar no pocos de sus sueños y deseos más audaces y queridos, si quieren tener alguna posibilidad de éxito ante una oposición más endurecida ahora, después de la derrota del pasado otoño.

Parece incluso que en algunos puntos no cabrá ni poca, ni mucha inteligencia, pero ni siquiera lucha, porque se darán simplemente de lado después del fracaso de las distintas discusiones habidas ya en el seno de las comisiones. Tal es la cuestión de la relación entre la Sagrada Escritura y la Tradición. Las cosas parece que van a quedar como quedaron en Trento, pero el simple hecho de que no se llegue a una definición en el sentido que hubiesen querido los teólogos conservadores y que, por lo tanto, sea posible la ulterior investigación bíblica y teológica y no se levante un muro más entre nosotros y nuestros hermanos separados, es ya un gran triunfo para la postura avanzada.

Otra noticia importante en torno a estos trabajos de las comisiones es la preparación, por parte de los laicos cristianos, de varios esquemas

**MOSAISTAS - BALDOSISTAS**  
Necesitamos 2 oficiales en esta plaza. Bien retribuidos. San Sebastián. Iztueta, 5. 1.º. Mosalcos Vulcan.

# EL CABALLO DE TROYA

sobre cuestiones como la paz, las relaciones internacionales, etcétera. Incluso parece que la comisión conciliar en que el apostolado de los laicos queda encuadrado podrá contar en Roma con la presencia y asesoramiento de los "grandes cristianos". De todos modos es esta la cuestión que, en estos momentos, está levantando un mayor interés: el llamado esquema 17, que tratará de las relaciones de la Iglesia con el mundo. Su título de presentación: "De los principios y de la acción de la Iglesia para promover el bien de la Sociedad", en el orden de la cultura, de la justicia social de la vida internacional y de la paz.

El gran problema que va a plantear este esquema, montado seguramente según las aportaciones de los diversos laicos consultados de las distintas nacionalidades, es su heterogeneidad asombrosa. Va un abismo, un abismo, de la Acción Católica Obrera francesa, por ejemplo, viviendo de cara al futuro y ultrasensible a todas las exigencias del mundo moderno para con la conducta cristiana y a las llamadas del combate obrero, a la Acción Católica Obrera española, todavía tan influenciada clerical y paternalmente, tan tímida e indecisa, lo cual es un claro síntoma de su ausencia de mayoría de edad, no imputable seguramente a la organización en sí, pero que es un hecho. Y esto es solamente un ejemplo. Otro podría ser el de los laicos cristianos holandeses frente a los laicos cristianos norteamericanos con una concepción tan profundamente distinta de la mayoría de las cuestiones.

Pero esta heterogeneidad será, a la vez, una riqueza, siempre que con ella no se haga una simple y aguada mezcla para quedar bien con todos. Que no se hará. Porque el Concilio tiene ya, a estas alturas, un claro espíritu y una orientación muy concreta: la del Santo Padre y la de la mayoría conciliar, que, hace poco más de seis meses, estaba en la oposición y ahora ha tomado las riendas del poder, esto es, señala el sentir de la Iglesia.

Ni que decir tiene que los nombres de los grandes laicos influyentes hoy en la Iglesia corresponden también a esa postura mayoritaria y avanzada. Los otros laicos cristianos conservadores y tradicionales no han dejado apenas oír su voz jamás, ni parece haberles interesado. Donde están, en efecto, los laicos cristianos de postura opuesta a Maritain, Mounier, Guilton o Aranguren y de su altura e influencia. Es una triste ausencia digna de meditarse.

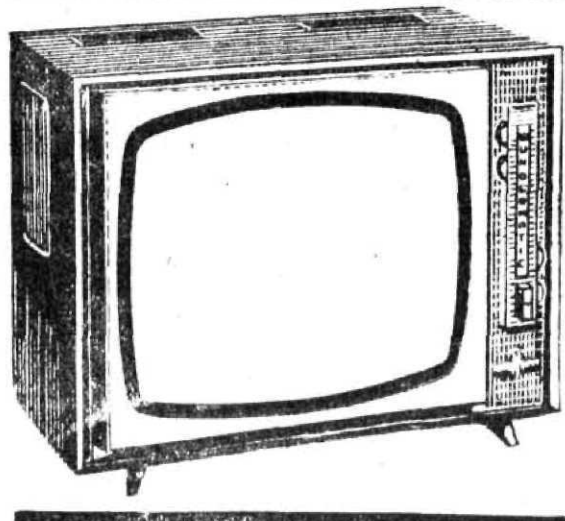
JOSE JIMENEZ LOZANO

W  
OPTO.  
PUBLICIDAD  
PROPIO

**SAN FELIPE NERI, N.º 1**

**VALLADOLID**

# la técnica alemana al gusto español



Vea imagen natural en la pantalla luminosa matizada antirradiación. WUNDERMATIC no olvidó su vista. Por su altavoz duplex, también oirá mejor. Señorial presentación. Sólo en los buenos establecimientos.

*Reytel*  
**WUNDERMATIC**